

CAMPUS ULTZAMA INTERNACIONAL 2011: “LLEGADAS/ PARTIDAS”

El primer e irrenunciable objetivo de la arquitectura es convertir las ciudades y el conjunto del territorio en un mejor lugar para vivir. Esta idea ha presidido el Campus Internacional Ultzama 2011, que del 23 al 26 de junio, y organizado por la Fundación Arquitectura y Sociedad, ha congregado en dicho valle navarro a una treintena larga de arquitectos de distintas edades y nacionalidades. Tras años en los que la arquitectura espectacular ha tenido gran presencia en los medios, parece urgente fijar una lista de prioridades arquitectónicas más acorde con las exigencias del planeta y los efectos de la crisis económica. Esta lista incluye, por supuesto, un uso más razonable y contenido de los recursos naturales, más atención a las personas y a sus condiciones de habitación, una mayor consideración de las posibilidades de renovación y reutilización del parque de edificios ya construido, una apuesta por la investigación frente a la especulación formal y un desarrollo de la inteligencia arquitectónica encaminado a mejorar el equilibrio entre los fines y los medios empleados en su logro. Sólo una arquitectura orientada hacia la consecución de tales objetivos restablecerá la credibilidad y la influencia de la profesión, afectadas por recientes excesos icónicos y económicos.

El Campus Internacional Ultzama 2011 ha reunido a profesionales de sensibilidades distintas, invitándoles a reflexionar sobre la coyuntura actual, también sobre la herencia del movimiento moderno y la abstracción en tanto que punto de llegada o de partida. Y ha seguido con particular atención las intervenciones de los arquitectos más comprometidos con su labor y, al tiempo, con la sociedad democrática. Es decir, de quienes son capaces de alcanzar la excelencia en el diseño y a la vez implicarse en el debate relativo a las políticas arquitectónicas, apostando cuando es necesario por la revisión de usos y normativas y, siempre, por el control presupuestario y por una mayor racionalización de los procesos constructivos. Es necesaria una segunda ilustración arquitectónica que evite los excesos formales y los descontroles presupuestarios del pasado reciente, devolviendo a esta disciplina sus justos valores. Y es preciso que los arquitectos se reinventen, que adopten una actitud más crítica y propositiva frente a los otros agentes que participan en el proceso constructivo. Los tiempos son difíciles y aconsejan dichos movimientos. Quienes reconozcan esta circunstancia y luchen por mejorarla, con vocación de servicio a la sociedad, ética, inteligencia, pasión y confianza en el potencial pedagógico y cultural de la arquitectura, tienen por delante un gran trabajo que desarrollar.

Contacto de prensa

David Platero

685 600 689

david.platero@arquitecturaysociedad.com